

La cena del Señor

Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

Mateo 26:26-29 Reina Valera 1960

La Cena del Señor o Santa Cena conmemora la muerte y resurrección de Jesucristo; el pan representa su cuerpo y el vino su sangre. El pan cortado en pedazos nos habla del cuerpo del Señor que fue molido por nuestros pecados (Is. 53:5), y el vino, es la sangre del nuevo pacto, que fue derramada para perdón de pecados.

La noche que el Señor fue traicionado y entregado, instruyó a sus discípulos para que celebraran la Cena en memoria de Él (Lc. 22:19; 1 Co. 11:24-25); por ello debemos obedecer esa instrucción celebrando periódicamente la Cena, en el orden y los lineamientos bíblicos (Mt. 28:20; Jn. 8:31; 1 Jn. 3:22)

1. La sombra en el Antiguo Testamento, Éxodo 12

Antes de que Israel saliera de Egipto, el Señor le indicó a Moisés que el pueblo debía participar de la pascua, en la que se debía sacrificar un cordero sin defecto, rociar la sangre del sacrificio en los dinteles de las puertas y ventanas, asarlo y comerlo con panes sin levadura y hiervas amargas; además, debían comerlo con los lomos ceñidos, con el calzado puesto y con el bordón en la mano.

A partir de allí cada vez que los israelitas celebraban la pascua, recordaban cómo Dios los había liberado con mano poderosa de la esclavitud de Egipto hasta llevarlos a Canaán.

De forma similar, ahora la Santa Cena nos recuerda cómo Dios nos liberó de la esclavitud del diablo y del pecado, para salvarnos, liberarnos, restaurarnos y conducirnos a la vida en abundancia por medio del sacrificio de su Hijo Jesucristo y la obra del Espíritu Santo en nosotros.

2. Los lineamientos para participar de la Santa Cena

a. Se debe participar sin excesos, 1 Corintios 11:21

La iglesia de Corinto cometió el error de caer en los excesos, pues habían quienes llevaban su comida para cenar y se saciaban, otros pasaban hambre y algunos hasta se emborrachaban.

a. Celebrarla periódicamente, 1 Corintios 11:26

La Biblia no indica la cantidad mínima ni máxima de las veces que se debe participar, pero sí establece que debe hacerse constantemente.

b. Se debe participar del pan y del vino, 1 Corintios 11:26

La Biblia establece que se debe participar del pan y del vino, no solo de pan porque representa muerte, pero tampoco solo de vino, sino de ambos.

c. Se debe participar dignamente, discerniendo el Cuerpo del Señor, 1 Corintios 11:27, 29

La Biblia nos anticipa que no debemos participar de la Cena de manera indigna¹, es decir, hacerlo por costumbre tratando el pan y el vino

¹ Anaxíōs (G371); adverbio de G370; irreverentemente; indignamente.

con irreverencia, como algo común y corriente, sin tener presente su profundo significado.

Cuando el cristiano come y bebe indignamente la Cena es culpable² del cuerpo y la sangre del Señor; es decir, queda bajo los efectos penales por haber participado indignamente del cuerpo y la sangre del Señor.

Para participar dignamente de la Cena debemos discernir³ el cuerpo del Señor, es decir, reconocer que no es cualquier pan el que vamos a comer porque en ese momento representa el cuerpo de Jesucristo.

d. Debemos probarnos y examinarnos a nosotros mismos, 1 Corintios 11:28, 31

Previo a participar de la cena debemos probarnos⁴ y examinarnos³ a nosotros mismos, es decir ocuparnos de nuestro estado personal y nuestras faltas, y no de los demás (Mt. 7:3), para ponernos a cuentas con Él y pedirle misericordia para que nos ayude a apartarnos del pecado y así ser aprobados por el Señor.

e. Debemos esperarnos unos a otros, 1 Corintios 11:33

Antes de participar de la Cena, debemos esperarnos unos a otros buscando la unidad porque somos un solo cuerpo, para no cometer los errores de la iglesia de Corinto, de quienes se puede ver que por algún tiempo fueron desordenados e irreverentes al celebrar la Cena del Señor.

3. El pan y el vino, Marcos 14:12-26; Lucas 22:7-20; Juan 6:48-66; 13:1-30; 1 Corintios 11:23-34

Cada vez que celebramos la Santa Cena, estamos anunciando la muerte y la resurrección del Señor Jesús, hasta que Él vuelva por su Novia (1 Co. 11:26)

Vale la pena notar que el Señor nos manda a celebrar su muerte y no su nacimiento, porque la celebración que se realiza en el mundo de su supuesto nacimiento es una fiesta pagana.

Veamos las enseñanzas bíblicas del pan y del vino:

a. El significado del pan

La Biblia explica que Jesús es el pan de vida y el pan vivo que descendió del cielo, por ello los que comemos de él no morimos, sino que vivimos para siempre (Jn. 6:48; 6:50-51, 58)

El pan del que participamos en la Santa Cena representa la muerte, es decir la muerte que el Señor sufrió como pago por nuestros pecados.

Además, así como el pan fue partido para que todos los discípulos comieran de él, después de la cruz, el cuerpo del Señor Jesucristo fue cortado en pedazos y luego molido por nuestros pecados (1 Co. 11:23-24; Is. 53:5)

El pan también representa la comunión con el cuerpo de Cristo, es

2 Enocos (G777); literalmente, mantenido adentro, contenido en (en, en; eco, tener, mantener), de ahí, ligar bajo obligación, expuesto a, sujeto a. Se usa en el sentido de hallarse en peligro de sufrir los efectos penales de una mala acción, esto es, en sentido legal

3 Diakrino (G371); de G1223 y G2991; separar completamente, por ejemplo (literalmente o reflexivamente) retirarse de, o (por implicación) oponerse; figurativamente discriminar (por implicación decidir), o (reflexivamente) vacilar, titubear: contender, diferencia, discernir, disputar, distinción, distinguir, dudar, examinar, hacer (diferencia), juzgar y reconocer.

4 Dokimazo (G1381); de G1384; probar; por implicación aprobar: Poner (a prueba), probar, prueba, saber (distinguir), someter (a prueba), aprobar, comprobar, designar, distinguir, examinar. Someter a prueba, con la expectación de aprobar.

decir la comunión con nuestros hermanos en la fe; lo que nos enseña que ningún cristiano puede ser independiente de los demás, pues como somos un cuerpo, nos necesitamos los unos a los otros (1 Co. 10:16-17)

b. El significado del vino

El vino representa la sangre del Señor Jesús, que fue derramada para perdón de pecados, para darnos vida y paz para con Dios (He. 9:22; Col. 1:20)

El vino del que participamos representa la vida y la resurrección del Señor, pues venció a la muerte y el Hades.

La Biblia muestra que el Señor derramó siete veces de su sangre, cada una de ellas conlleva bendiciones para nosotros; la sangre derramada en la cruz es del nuevo pacto, que dejó caducado el antiguo pacto hecho con Israel (Mr. 14:24; Lc. 22:20)

La sangre del Señor nos limpia de todo pecado (1 Jn. 1:7), nos purifica (He. 9:13; 22), nos libera (Ef. 1:7; He. 9:12), y también nos hace aptos para toda buena obra (He. 13:20-21)

La sangre de Jesucristo fue derramada para redención; sin embargo, los israelitas pidieron que la sangre cayera sobre ellos para condenación cuando expresaron *"Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos"* (Mt. 27:24-25)

Es importante indicar que el pan y el vino de la Santa Cena, en ningún momento se transforman en el cuerpo y la sangre del Señor (definido como transustanciación), sino que únicamente representan su cuerpo y su sangre (definido como consubstanciación).

4. Algunos beneficios de la Santa Cena

La Biblia muestra que son muchos los beneficios de participar ordenada y dignamente de la Cena del Señor, veamos algunos:

- a. Tenemos vida zoe, vida eterna y resucitaremos, Juan 6:51-54**
- b. Permanecemos en el Señor, Juan 6:56**
- c. Seremos vivientes, Juan 6:57**
- d. Se abren nuestros ojos espirituales para reconocer al Señor, Lucas 24:30-31**
- e. Somos fortalecidos, sanados y tenemos vida, 1 Corintios 11:30**
- f. No seremos juzgados, ni condenados con el mundo, 1 Corintios 11:31-32**
- g. Vencemos al rey de Sodoma, Génesis 14:17-24**
- h. Nos levantamos y avanzamos, 1 Reyes 19:1-7**

La Cena del Señor es una fiesta de liberación y bendición preparada para el pueblo de Dios; para ponernos a cuentas y buscar la comunión con Él, por lo que debemos participar con devoción y gozo de recibir tal bendición por medio del sacrificio del Señor.